



Memoria.

En q^{ue} consiste la diátesis neuromica?

y

Estadística Médico-hidrológica
de la
Temporada oficial del año de 1886
del
Establecimiento de baños y aguas
minerales, sulfuro, selenio hidrúcas, arseniadas
de Casatraca, Provincia de Málaga.

Por el Médico director en propiedad,
Miguel Cerdó y Olivera.



BIBLIOTECA U.C.M.



5308036188

X-53-238193-8

¿En q. consiste la diatesis neurótica?

I.

Antes de entrar en el delicado, difícil y obscuro estudio del asunto q. hemos escogido para tema de nuestro trabajo; antes de poneros de manifiesto en q. consiste la diatesis neurótica, con el único y exclusivo objeto de q. podáis de ella formaros una idea clara y exacta; permitidnos q. os digamos, q. no todos los patólogos la han admitido, q. no todos la han aceptado; y de ahí la imperiosa necesidad q. nos obliga á manifestaros las razones, más ó menos fundadas, en q. se apoyan, las dificultades q. observan, para no admitirla.

II.

Uno de las principales razones en q.^{se} fundan para no admitirla, es la insuperable dificultad de distinguir en la enfermedad de un organo, si los sintomas q.^{se} ofrece, son puramente, esencialmente nerviosos, ó si estos sintomas son el efecto directo de la fluxion q.^{no} obra mas q.^{sobre} las ultimas ramificaciones de los mismos filetes nerviosos, sin invadir los otros elementos anatomicos del mismo organo, ó si son efectos consecutivos, producidos por la irritacion de uno ó varios elementos del mismo, ya sea simpaticamente, ya por la compresion q.^{los} fluydos, empujados por la fluxion, hacen experimentar á los filetes nerviosos.

En una palabra: la dificultad de comprender, de formarse una idea clara y exacta de lo q.^{constituye} en un organo una neurosis,

ha echo q. dichos patólogos no admiti-
tan la existencia de una diatesis
neuropática.

Para demostrar el error en q. se
hallan y la ninguna fuerza de las
razones q. para no admitirla alegan,
pasemos, desde luego, al estudio y minu-
cioso análisis de los hechos en q. nos
fundamos y q. á todas luces, demues-
tran su existencia.

III.

Obsérvase, con frecuencia en la prác-
tica médica, individuos q. sienten
espontáneamente, sucesivamente y
después de intervalos de calma, mas
ó menos largos, un dolor violento sobre
el trayecto de un nervio fácil de reco-
nocer, y q. desaparece, al cabo de mas
ó menos tiempo, para presentarse
sobre el trayecto de otro tronco, ó de
otra rama nerviosa, y así sucesivamen-
te sobre los demás troncos, ramos y
filetes nerviosos, sin q. se pueda du-
dar q. ellos sean el verdadero teatro

del acto morbozo q. produce el dolor.

En este caso, q. con tanta frecuencia se presenta en la practica, ¿podrá por ventura dudarse de q. exista un estado general morbozo, un estado general diatesico q. por espituar sus manifestaciones sobre el sistema nervioso, deba llamarse diatesis neurálgica? Nosotros creemos q. no.

Pero tened presente q. ya no sucede otro tanto cuando el fenomeno dolor se refiere a las ramificaciones de los filotes nerviosos mas pequeños q. se hallan en el interior de los organos, intimamente mezclados con todos los demas elementos anatomicos q. los constituyen, en cuyo caso es mucho mas difícil distinguir lo q. en propiedad les pertenece, de lo q. es debido a su union íntima con los demas elementos q. los componen. Sin embargo: cuando se observan diariamente en la practica tantos individuos llamados neu-

repatitos q.^e no presentan en ningun
organos el menor sintoma de infla-
macion, aguda o cronica, el menor
sintoma de lesion organica, ni nin-
gun otro estado morboso, y con todo
se les ve afectados de dolores mas o
menos agudos, sucesivamente, alter-
nativamente, de una manera in-
termitente, ya espontaneamente,
ya por la causa ocasional mas ligera,
mas insignificante, en diversas vi-
ceras, en diferentes regiones del cuer-
po, en la superficie o en el espesor de
diferentes tejidos, no se podria menos
de reconocer q.^e estos individuos se
hallan realmente sometidos a un
estado morboso diatesico, a una dia-
tesis, a la cual, y por comprender al
mismo tiempo en ella los dolores
q.^e se fijan sobre el trayecto de los
troncos, de las ramas o de los gruesos
filetes nerviosos, daremos el nombre
de diatesis nerviosa.

Pero aun hay mas: cuando se
descubre y se puede afirmar q. el
fenomeno dolor, ofreciendo una
marcha diatesica, se halla situado
en los tejidos musculares, fibrosos,
sea cual fuere el organo a quien
estos tejidos pertenezcan, sea cual
fuere la profundidad en q. se hallen
situados, oixis pronunciada, al mo-
mento, la palabra reumatismo
para caracterizar este hecho y atri-
buir todos sus accidentes a la dia-
tesis reumatica. Pero si no hay
certeza acerca del tejido q. es el ver-
dadero sitio de este fenomeno
morbozo, aunque afecte la misma
forma diatesica, sin sintomas de
inflamacion, ni de otra enferme-
dad, se contentan con darle el nom-
bre de neurrosis ó neuropatia, sin
referir el conjunto de estos fenome-
nos a un estado general morbozo
q. por identicas razones q. a todos

los de este genero, merece, sin duda alguna, el nombre de diatesis.

Si, apesar de lo q. acabamos de exponer, se quisiera, todavia, retener q. es el reumatismo el q. produce siempre estos fenomenos, fuera entonces necesario considerarle como una cosa general, como la fluxion, y en este caso no tomaria el nombre de reumatismo, sino por la razon de invadir, unas veces las articulaciones, otras los tejidos musculares, fibrosos, y finalmente, esto probaria, como ya os demostré cuando en otro trabajo nos ocupamos de la diatesis reumatica, q. por la expresion de reumatismo se habia querido hacer mas bien alusion al genero de tejidos afectados, al sitio de la fluxion y á la causa la mas general á q. se refiere esta enfermedad, es decir al frio humedo, mas bien q. á alguna cosa en ella de particular, de especial en la

sangre, los humores, en el conjunto del organismo.

Como la idea de movilidad entra tambien en la constitucion de la diatesis reumática, no han faltado practicos q. por hacer sin duda alusion a los diversos desarrollos de la fluxion, han empleado la expresion de reumatismo nervioso, con lo q. parece q. quieren manifestar q. la diatesis reumática no es otra cosa, propiamente hablando, q. una diatesis fluxionaria, en la q. la fluxion se concentra principalmente sobre el elemento nervioso de los organos o tejidos mejor dispuestos a recibirla.

En vista, pues, del detenido estudio de los hechos q. os acabamos de exponer, creemos haberos plenamente demostrado la existencia de la diatesis neurosica, y una vez convencidos de esta verdad, veamos

en q. consiste, cuales son los elementos q. la constituyen, á fin de q. podamos conocer las indicaciones y adoptar los medios mas á propósito para llenarlas, á fin de conseguir un alivio ó curación.

IV.

Consiste esta diatesis, lo mismo q. las demas de q. en otras ocasiones nos hemos ocupado, en un modo vital vicioso y especial de la organización, en un modo anormal de ser, de existir y de obrar de la vida vegetativa, encarnado en esta organización, modo vicioso en el q. sólidos y líquidos se hallan comprometidos; en una modificación especial y particular de los centros nerviosos de la vida orgánica q. hace q. sientan con mas ó menos frecuencia la necesidad de hacer descargas fluxionarias; en los movimientos fluxionarios intermitentes

se tienden, en virtud de esta dispo-
sición, á invadir de preferencia
las últimas ramificaciones de
los filetes nerviosos q.^{se} hallan
en los organos, resultando de
ello el fenomeno dolor con sus
diversos modos y formas y carac-
teres variados q.^{puede} revestir re-
lativamente á la naturaleza de las
funciones de los organos invadidos.

Estos son, pues, los elementos q.^{constituyen} la diatesis neurosica
y en lo q.^{consiste} su naturaleza;
pero tened, siempre presente q.^{esta}
diatesis es esencialmente mo-
bil y de conjunto, q.^{afecta} parti-
cularmente á los individuos de
temperamento nervioso, sin dejar
por eso de afectar á los q.^{ofrecen}
cualquier otro temperamento, á
los de constitucion fuerte, como
á los de constitucion debil, coinci-
diendo á veces con un estado de
anemia, de enpobrecimiento de

sangre, y otras con condiciones orgánicas diametralmente opuestas y diferentes.

Se manifiesta, amenudo, ó tiende á perseverar ó aumentar, del mismo modo q. la diatesis reumática, bajo la influencia de una temperatura, de un clima frío y húmedo, bajo la influencia de un ejercicio irregular, imperfecto de las funciones de la piel.

También se manifiesta de preferencia en la edad adulta y la vejez, y con mas frecuencia en las mujeres q. en los hombres.

Se liga igualmente, con frecuencia con las diatesis herpética, gotosa, reumática, hemorroidal, &c. &c. y en estos casos es curioso observar, q. si la fluxion se fija sobre la piel produce un herpes mas ó menos extenso, amenudo casi sin ningún dolor, y si se fija al rededor de una articulación, produce una afección; pero si se desaloja y se fija, en razon

en razon de la movilidad q.^a
acompaña a veces a las diatesis
herpetica y reumatica, sobre
un nervio, sobre el elemento nervioso
de un organo, determina entonces
dolores de una extrema inten-
sidad.

Puede, tambien, esta diatesis
ser adquirida y hereditaria, y
en esa ~~transmision~~ transmision hereditaria
se verifica la union, la mezcla, el
cruzamiento con otros estados
diatesicos q.^a determinan las tras-
formaciones de q.^{os} acabamos
de hablar. Asi es como alguna
vez se observa, q.^a los hijos de
un padre q.^a padece una diatesis
nerviosa, sean afectados de dia-
tesis herpetica, reumatica o vice-
versa.

Ningun peligro ofrece esta dia-
tesis por si misma; pero si se complica
con otras diatesis, como la hemorra-
gica, sifilitica, cancerosa, tuberculosa
y escrofulosa, puede alcanzar mucha

gravidad en razon á q.^a por su mobili-
dad hace q.^a estas diatesis tiendan
á efectuar sus primeras manifesta-
ciones sobre los organos mas impor-
tantes de la vida.

En vista de lo q.^a acabamos de ex-
poner acerca de la naturaleza y ele-
mentos de esta diatesis; veámos cuales
son las indicaciones q.^a de su naturaleza
se deducen y los medios mas eficaces
para llenarlas, con el fin de conseguir
su alivio ó curacion.

V.

Consistiendo esta diatesis, como
os hemos demostrado, en un modo
vital vicioso de la organizacion, en
una manera anormal de ser y existir
de la vida vegetativa en la q.^a se hallan
comprendidos solidos y liquidos, en
una modificacion de los centros re-
vivos de la vida organica, cuyo aumen-
to de accion se manifiesta por la ne-
cesidad q.^a sienten de hacer descargas

tidnos q. os digamos, q. creemos haber
cumplido con lo q. al principio de este
trabajo os ofrecimos, manifestando
las razones en q. se fundan varios
patologos para no admitir la dia-
tesis de q. nos ocupamos, demonstan-
doos su existencia por medio de
un detenido analisis de los hechos
en q. se funda; en q. consiste su na-
turaliza y elementos q. la constituyen,
y finalmente las indicaciones q.
del estudio de su sitio y naturaliza
se deducen y el medio mas seguro
y eficaz para llevarlas y conseguir
su curacion.

He dicho.

Cambilzo Noviembre de 1886

El Medico-director
Nafael Exdo y Oliver

Establecimiento de Baños y aguas
sulf. salinels hidricas arseniadas
de Carratpaca
Provincia de Malaga
Estado de los enfermos concurrentes al mismo

Procedencia	Enfermos de la clase de acondi.	Enfermos de la clase de pobres	Enfermos de la clase de trazas	Total	Observaciones
Prov. de Malaga	312	484	6	1.292	
Id. de Sevilla	920	35	"	955	
Id. de Cordoba	318	20	1	339	
Id. de Madrid	63	"	1	64	
Id. de Granada	93	13	"	66	
Id. de Jaen	34	"	"	34	
Id. de Badajoz	25	"	"	25	
Id. de Cadix	16	6	"	22	
Id. de Huelva	10	"	"	10	
Id. de Caceres	14	"	"	14	
Id. de Almeria	9	1	"	6	
Id. de Orense	8	12	"	20	
Id. de Ribatorta	4	"	"	4	
Id. de Melilla	1	"	"	1	
<u>Total</u>	<u>1.833</u>	<u>561</u>	<u>8</u>	<u>2.452</u>	

Cambi 20 Noviembre de 1886

El Medico-director

Miguel Excoy Oliver

Establecimiento de Baños y aguas sulfu-
 readas de Niebla de Caratruco
 Provincia de Málaga
Estado de los enfermos concurrentes al mismo

Enfermedades	Curados	Muertos	Sanados	Total
Producción por la diatesis herpética				
Orfria	18	25	14	57
Herpes	90	30	15	135
Impetigo	26	11	8	45
Orfria capitis	45	40	40	125
Herpes facialis	20	8	12	40
Herpes labialis	6	4	10	20
Orfria	20	25	33	78
Herpes	11	12	22	45
Lepra vulgar	18	16	16	50
Orfria de los miembros	1	2	1	4
Herpes glandular	20	20	2	42
Lepra	20	31	39	90
Producción por la diatesis urica				
Gota	25	40	45	110
Orfria de la garganta y labio superior	33	46	21	100
Herpes glandular	4	10	11	25
Impetigo	16	20	11	47
Herpes de la cara	10	20	12	42
Orfria	16	20	19	55
Gota	12	22	18	52
Orfria de la garganta	32	26	22	80
Gota	15	20	11	46
Orfria	14	10	11	35
Orfria de la cara	21	20	12	53

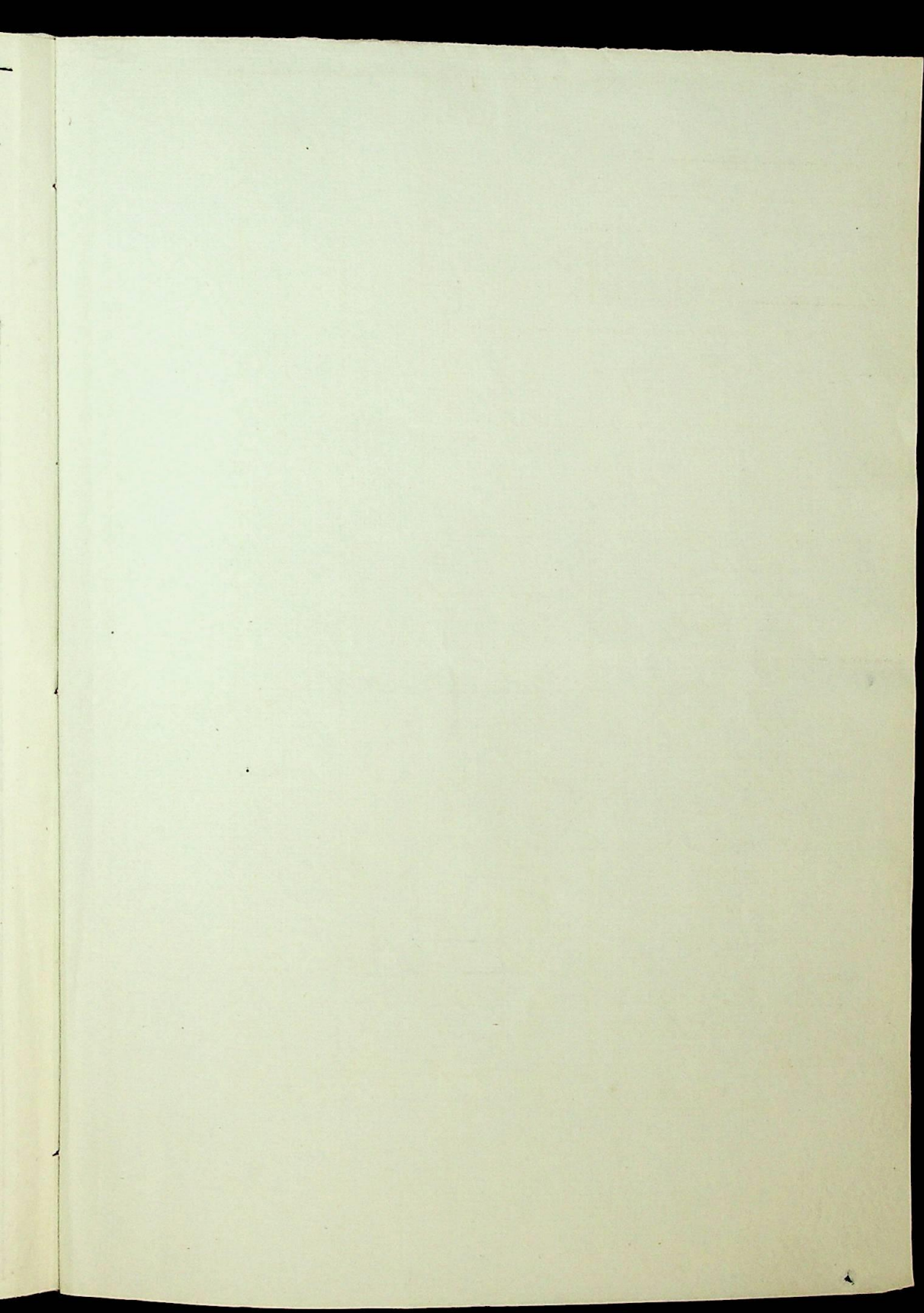
	Cruados	Disipados	Recurados	Total
<i>Superficial</i>				
Úlcera de cuello matutina	12	8	9	29
Úlcera	19	18	12	49
<i>Procedidas por la diuturnidad</i>				
<i>Epilética</i>				
Úlcera	12	14	12	38
Epilética	20	29	18	67
Autoreceptor perforantes	8	10	19	37
Suparto glandulas cervicales	16	9	7	32
Mucorrea	19	10	6	35
<i>Del sistema cerebro-espinal</i>				
Epilética	1	2	8	11
Vértigo epiléptico	8	7	10	25
Córrea	11	6	8	25
Monomania	3	4	5	12
Paraplegia	2	1	10	13
<i>Del sistema</i>				
Dijipsia	25	20	19	64
Ratibulgia	16	22	12	50
<i>Del sistema mayor</i>				
Histerico	27	23	26	76
Leucorrea	30	40	19	89
Menorragia	20	19	21	60
Metrorragia	18	20	12	50
Dismenorrea	28	12	15	55
Amenorrea	13	15	20	48
Clorosis	12	10	12	34
Metritis crónica	40	26	20	86
Euceno del utero	16	9	7	32
Comer del utero	11	12	14	37
Total	511	556	707	1774



Cambil 20 Noviembre de 1886

El Médico Director

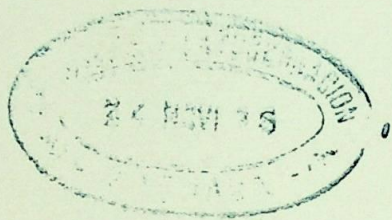
Rafael Cerdó y River



Dirección del establecimiento balneario de Carriatraca, Provincia de Málaga.

~~2645-10168-8^u~~

2739(4)



L



Cumpliendo con lo que previene la reglamenta del artículo 5.º del siguiente Reglamento de Aguas y Baños minerales, Aunq. el honor de remitir a V. S. E. la original, Remito por este medio medio hidrologica de la temporada oficial de 1886 del establecimiento de baños y aguas minerales sulf, y sulfato hidricos, afueras de Carriatraca, Provincia de Málaga.
Dios que a V. S. E. m. a. s.
Cádiz 23 Noviembre 1886
El Médico-director en propiedad
Miguel Cerdó y Niver

Attno. Por Director Genl. de Beneficencia y Sanidad

